



¡Seguía... perfectamente maquillada!

Isabel Custodio

Luisiana tenía fama de poder preparar un vino que provocaba borracheras durante mil días continuos.

Un día su amiga Dorotea que llegó a visitarla y contarle sus penas, tomó un vaso de aquel licor y le pareció espléndido.

De vuelta, ya en su casa, se preparó un baño aromático de hierbas olorosas junto a jabones espumosos.

Completamente relajada, después de embadurnarse con cremas de naranja y pétalos de rosa, se empeñó en el maquillaje.

Desde luego que ella misma no sabía bien a bien que extraño impulso la conducía a tales actos, pero de todas maneras, con fruición seguía a esos determinantes apremiantes ...internos.

El maquillaje que utilizó, (siempre bajo las órdenes interiores), fue a imitación de su otrora amiga Yumiko. La cara entera cubierta con esa pasta viscosa y espesa blanca, luego delineadas las cejas con negro azulado y finalmente la boca en forma de corazón tan rojo como el mismo. Se perfumó detrás de las orejas con fragancia de violetas. Al final de todos estos preparativos se desplomó inconsciente.

La consideraron muerta y le dieron sepultura.

Después de mil días, Luisiana fue a la casa de Dorotea para ver el despertar de su amiga ya sin penas. Los familiares le dijeron: "¡Hace tanto tiempo que le dimos sepultura, que ya ni lloramos por ella!"

Dorotea asustada les respondió: "Pero si sólo se había embriagado con mi licor de los mil días para olvidar. Este es justo el momento en que debía despertar. ¡Vamos a desenterrarla!"

Todos corrieron presurosos a la tumba. Al abrir el féretro Dorotea despertó y dijo: "¡Oh, qué gozosa es la embriaguez!"

Seguía perfectamente maquillada.

El tufo de la alcoholizada Dorotea penetró tan adentro en las narices de todos los presentes, que fue suficiente para embriagarlos a todos sin distinción durante más de tres meses continuos... *fm*



Rotmi Enciso